

A. CENCINI, *Vida consagrada. Itinerario formativo*, San Pablo, Madrid 1994. 295 pp.

"*La renovación de los institutos religiosos depende principalmente de la formación de sus miembros* (Potissimum institutioni, n. 1). Este libro parte de esta convicción".

Así comienza Amedeo Cencini su introducción a este libro. Está convencido de que si queremos renovar nuestras instituciones es necesario habilitar nuevos procesos educativos. Pero, ¿cómo hacerlo? Este es el problema. No se trata de seguir insistiendo desde un punto de vista doctrinal en los rasgos de la "nueva" vida consagrada, sino de cómo hacer operativo el nuevo modelo de vida consagrada desde la primera formación, para que esta renovación sea más real que deseada. Es decir, para Cencini la cuestión es de método, ¿cómo estructurar el itinerario formativo para que conduzca a la renovación de la vida consagrada?, ¿qué metodología seguir en cada una de las fases del proceso para alcanzar progresivamente los objetivos propuestos?

A estas preguntas trata el autor de dar respuesta en este libro. Nos encontramos por lo tanto, ante la propuesta de un itinerario, de un proyecto formativo para la vida religiosa.

Pero este texto no es un tratado exhaustivo y sistemático, sino más bien una llamada de atención sobre algunos aspectos particularmente relevantes del proceso formativo en sus diversas fases y articulaciones, pero privilegiando siempre el elemento metodológico, es decir, el *cómo formar para*. Además es de agradecer que se salga del esquema clásico y rígido de dividir la problemática formativa en formación humana, espiritual, pastoral, etc.

Podemos decir que el libro centra, sobre todo, su atención en las fases de la formación inicial con la convicción de que el fin primario de la formación inicial es hacer al sujeto "instruible", capaz de "aprender a aprender" de la vida, la experiencia, el apostolado, la oración, la vida comunitaria y el mundo en el que vive. Este es el mejor modo de que la formación pueda ser permanente, un proceso continuo de renovación durante toda la vida.

Aunque se dirige a los formadores para la vida consagrada es útil, muy útil, también para los educadores para el ministerio presbiteral.

En concreto el libro se articula de la siguiente manera. Parte de algunos presupuestos antropológicos, en los que aboga por una aproximación interdisciplinar a la realidad del hombre y una metodología que armonice en el ámbito formativo las ciencias espirituales y humanas, lo ascético-teológico y lo psicopedagógico. Todo ello en orden a una propuesta formativa integradora que posibilite la interiorización de los valores que actúan como gozne y eje de la vida de los formandos sirviéndoles a la vez como punto de referencia, como permanente criterio de discernimiento. Después va deteniéndose en algunas áreas o momentos educativos que considera particularmente estratégicos en la formación actual.

Comienza deteniéndose en el acompañamiento personal en cuanto aprendizaje de la disponibilidad a dejarse guiar y confrontar, y como medio para aprender un método constante de crecimiento. Dedicar, en el capítulo segundo, cincuenta páginas a presentar un modelo operativo de acompañamiento personal como instrumento de cambio articulado en tres fases: proyección, reelaboración y reapropiación. Son cincuenta páginas francamente magistrales, una verdadera guía para iniciarse en este servicio de la mano de alguien que ha sabido armonizar ciencia, espiritualidad y experiencia.

El capítulo tercero lo dedica al prenoviciado. Analiza la identidad y objetivo de

este período formativo, señalando algunos elementos relativos a la modalidad, la pedagogía y los contenidos formativos del mismo, e indica también algunos criterios vocacionales, a la luz de estos elementos, para la admisión al noviciado. Entiende el autor que el prenoviciado es el momento estratégico para iniciar un camino real de formación, partiendo de ese centro vivo que es la experiencia del Señor Jesús y el deseo de seguir a Cristo pobre, casto y obediente, y de tener en sí sus mismos sentimientos, como centro vital en torno al cual empezar a proyectar y construir la existencia.

El capítulo cuarto lo dedica a la formación al discernimiento como actitud típica y permanente del consagrado a lo largo de los caminos de la vida, que trata de escrutar en cada paso las vías de Dios, lo que es verdadero-bello-bueno... El objetivo de este capítulo es capacitar al joven a saber elegir lo que es bueno, grato y perfecto a los ojos de Dios. Hay que observar que siendo este el capítulo, sobre todo la primera parte, en el que se privilegia más los planteamientos psicológicos y filosóficos, en la segunda que es la parte más práctica quedan perfectamente integradas de nuevo la espiritualidad y la experiencia de Dios con los elementos propios de las ciencias humanas.

El capítulo cinco dedicado a la formación del espíritu de oración, como parte de una educación más general a la intimidad con Dios, pretende captar el aspecto más típicamente humano, antropológico, del culto nuevo, de la oración en "espíritu y en verdad", que es llegar a desear según los deseos de Dios. "Orar en espíritu y en verdad", afirma Cencini, quiere decir ponerse frente a la verdad de Dios con la verdad de sí mismos para captar en la verdad de Dios nuestra verdad personal, llegando incluso a desear según los deseos de Dios".

El último capítulo está dedicado a la formación en el sentido de la misión. Pero desde la perspectiva que el sentido apostólico, además de ser parte integrante de la vida consagrada y objetivo formativo, es también contenido e instrumento formativo. Hasta el punto que una auténtica formación en el sentido de la misión abarca también otros importantes aspectos del itinerario formativo y constituye casi su culminación. Por eso, entre otras cosas, el libro concluye con este capítulo.

Es este un libro que conjuga con naturalidad planteamientos teóricos y experiencia práctica, tanto en la orientación global de la obra, como en el tratamiento particular de cada uno de los temas. No en vano "este volumen, como dice su prologuista Vittorio Gambino es fruto de la amistad". Resultado de muchas peticiones hechas por colegas profesores, formadores y formandos, que le han visto hacer y hacer bien tanto en el aula como en el día a día de la formación y el acompañamiento, y solicitaban al autor que compartiera los frutos de su experiencia y labor educativa.

A parte de la amplitud y riqueza de los contenidos, las virtudes de este libro son muchas: claridad de exposición, entorpecida a veces por una traducción al español poco fluida, profundidad en el tratamiento de los temas, precisión en las afirmaciones y en los objetivos propuestos, oportunidad y claridad de los ejemplos, pero sobre todo la habilidad del autor para compaginar la sensibilidad psicológica y la experiencia espiritual. Todo ello hace que sea un libro recomendable para todo el que tenga que realizar el servicio del acompañamiento en el camino hacia la opción vocacional.

Por último, apuntar que el título en la edición castellana ha perdido cierta frescura al no aparecer el subtítulo completo del original italiano: *Itinerario formativo a lo largo del camino de Emaús*. "Camino de Emaús" que para el autor es símbolo, evoca-

ción, del camino de transformación que la vida consagrada ha recorrido y debe seguir recorriendo, pero también lee en él los momentos esenciales del encuentro con Cristo de toda persona que se encamina hacia esta forma de vida.— *Carlos R. López.*

AA.VV., *L' identità dei consacrati nella missione della chiesa e il loro rapporto con il mondo*, Città del Vaticano 1994, 455 pp.

El Instituto "Claretianum" de Roma presenta en este volumen el fruto de la reflexión y estudio, de un grupo nutrido de expertos, en torno al tema de la identidad de la vida consagrada y la capacidad de proponer a otros el "ven y verás". ¿Qué significa consagración?, ¿por qué hablar de consagración habiendo recibido el bautismo? ¿Qué relación hay entre consagración y misión? ¿Es lo mismo misión que tareas? ¿Consagración implica huir del mundo? ¿Qué significa vivir para el mundo sin ser del mundo?

El contenido de este volumen gira en torno a tres trabajos principales: "La consagración. Frecuencia, significado, perspectivas" (Prof. Bruno Secondín), "Los consagrados en la misión de la Iglesia" (Prof. José Cristo Rey García Paredes), "Los consagrados y su relación con el mundo" (Prof. Ghislain Lafont). Cada uno de estos trabajos está acompañado y enriquecido por seis breves reflexiones que estudian aspectos particulares del tema central.

El lector encuentra en este volumen un sano pluralismo de interpretaciones teológicas que corresponden a las diferentes concepciones de la vida consagrada y que hay que tener en cuenta aunque, al partir todas de una misma fuente evangélica muestran su radial unidad. Encuentra, también, una seria reflexión a nivel teológico de la vida consagrada y una rica contribución a la actual toma de conciencia eclesial de la naturaleza de este tipo de vocación cristiana. En total son 21 expertos, originarios de 10 países distintos y miembros de 14 institutos religiosos, un miembro de Instituto Secular y una laica teóloga.

Un libro interesante que muestra la actualidad teológica sobre la vida consagrada.— *María José Castejón.*

CH. HOURTICQ, *Las religiosas*, Edit. Atenas, Madrid 1996. 159 pp.

El libro "Las religiosas" pretende, como su misma autora escribe, "decir quiénes son las religiosas de vida apostólica, llamadas también de vida activa". A través de cinco breves capítulos nos da una rápida visión de ese millón de mujeres que han elegido esa forma de servir al prójimo. Avalan la experiencia de Sor Christiane en este campo los numerosos encuentros con religiosas en los que ha participado tanto en Francia como en otras partes del mundo. Hace resaltar que aunque haya variedad de Institutos religiosos en todos ellos hay un empeño en permanecer solidarios y unidos. Para comprender esta realidad viva comienza desde lo que podríamos llamar prehistoria hasta el Concilio Vaticano II. Siente la necesidad de una profundización teológica de la vida religiosa que vaya puntualizando su lugar y función dentro del pueblo de Dios.

Aunque el futuro se presente oscuro espera, que así como en el pasado los Institutos supieron renovarse y dar respuesta a los retos del mundo, suceda así también en tiempos venideros, pues es el mismo Espíritu el que crea y renueva.

El estilo sencillo y preciso hace agradable la lectura de este libro que lleva a conocer y agradecer a esa pléyade de "hermanas" que de una manera u otra se juegan su vida por Cristo sirviendo a los hermanos.— *Olegario González.*